

BLOQUE **IV**  
**ASPECTOS  
METODOLÓGICOS**

Cinco capítulos convergen en este bloque que tiene en común el análisis de procesos, procedimientos o metodologías en los que los patólogos nos apoyamos para abordar el objeto de nuestro estudio y tomar nuestras decisiones diagnósticas.

La autopsia clínica es la raíz de nuestra especialidad. De ella, de la mano de la clínica, surgió la evidencia de la relación de dependencia entre la enfermedad y la lesión orgánica que ha sustentado los fundamentos de la medicina de los últimos tres siglos. Sin embargo, el espectacular avance de las técnicas diagnósticas analíticas y radiológicas ha ido en paralelo, con el desinterés de los clínicos por la autopsia. Víctimas del espejismo y del deslumbramiento tecnológico, se tiene la sensación de que ya no hay secretos que la autopsia pueda desvelar una vez que el paciente ha fallecido. El declinar de la autopsia es un fenómeno generalizado cuyas repercusiones deben ser analizadas y puestas de manifiesto. En cualquier caso, más allá de su número, es responsabilidad de los patólogos, por una parte, abordar y actualizar su problemática, por la otra, mantener vivo el vigor y la nobleza de cada autopsia, por pocas que sean.

Contrapesando el declinar de la autopsia, nuestra especialidad ha mostrado, en los últimos años, una especial sensibilidad para implicarse en el desarrollo de la patología molecular, sobre todo en su función diagnóstica. Las nuevas tecnologías moleculares han sido progresivamente asumidas por los Servicios de Anatomía Patológica, pero el fuerte impacto que la actividad asistencial tiene en la mayoría de nuestros hospitales hace que se exploten poco las posibilidades investigadoras que una tecnología tan nueva requiere. El desarrollo de Biobancos asentados en unos mínimos metodológicos estándar hace de ellos una herramienta con un gran potencial investigador y su explotación en red extiende exponencialmente sus beneficios, facilitando no solo la cesión de muestras sino el intercambio científico entre grupos. El capítulo correspondiente aborda el complejo entramado de leyes y normas que, con el objetivo de pre-

servar la confidencialidad y los derechos del paciente, rigen la investigación en nuestro país.

Bajo la estructura de clubes, nuestra sociedad ha creado un entretrejido de superespecialidades y áreas específicas de interés que pretende facilitar el desarrollo de las mismas mediante la comunicación e intercambio entre profesionales y por medio de la promoción de la formación continuada. Son muchos los clubes y sus estructuras y pautas de funcionamiento son muy irregulares. La SEAP, siguiendo el deseo mayoritario de los socios, desea fortalecerlos estimulando el análisis y propugnando el debate interno.

Los Registros de Tumores constituyen una base informativa imprescindible tanto desde el punto de vista epidemiológico como para investigación. La información que a este respecto surge de los hospitales nace necesariamente de los Servicios de Anatomía Patológica, cuna de los diagnósticos. Desde hace ya unos años nuestra Sociedad propugna el desarrollo de una red de Registros Hospitalarios de Tumores que, a día de hoy, se desarrolla con dificultades organizativas y de desarrollo tecnológico e informático que deberemos ser capaces de superar.

Los Sistemas de Información de los Servicios de Anatomía Patológica se han desarrollado irregularmente y sin objetivos formalmente predefinidos. Sin embargo, dichos sistemas, con el tiempo, se han convertido en el eje sobre el que gira toda la actividad de los Servicios y sobre el que todas las potencialidades de crecimiento han de apoyarse. Más allá de la mera gestión de datos de pacientes y la generación del correspondiente informe, y más allá de una explotación estadística de los datos, los Sistemas de Información han de convertirse en una eficaz prolongación de la Historia Clínica Electrónica al servicio del hospital y de las Instituciones Sanitarias. A nivel de nuestra especialidad, los sistemas de información, complementados con el desarrollo tecnológico (telepatología, preparaciones virtuales, etc.) han de convertirse en un núcleo ágil de comunicación que facilite la posibilidad de compartir experiencias por medio de interconsultas, segundas opiniones, videoconferencias, etc.

El coordinador